

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Casi en vísperas de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el divino Maestro llamó a sí a una maravillosa apóstol paulina, experta comunicadora. A las 13,45 (hora local), en el Hospital “Santa Isabel” de São Paulo (Brasil) se durmió en el Señor nuestra hermana

**VEGA GARCÍA PURIFICACIÓN HNA. M. ALBA**  
**nacida en Rial (España) el 30 de abril de 1944**

La Hna. M. Alba dio a la Iglesia y a la congregación la riqueza humana y espiritual de su personalidad siempre abierta a lo nuevo, al encuentro, a la búsqueda de nuevos horizontes para la misión. Desde joven profesó el deseo de ser misionera *ad gentes*. Aun cuando siempre permaneció en Brasil, cultivó un corazón universal, eclesial, preocupado de comunicar a todos la fascinación del Evangelio. En estas horas, toda la iglesia de Brasil, representada por los obispos de las distintas diócesis, está unida en su memoria y son innumerables los mensajes de condolencias que recuerdan a Hna. M. Alba como una mujer extraordinaria, de una vigorosa firmeza y de una extremada delicadeza, una verdadera pionera en el campo de la comunicación y una auténtica hermana para los pastores y de quienes trabajan en el campo de la evangelización.

La Hna. M. Alba entró en congregación en la casa de Porto Alegre (Brasil), el 18 de marzo de 1962. Cuatro años más tarde, vivió en São Paulo DM su noviciado que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1967. Tuvo el don de profundizar su formación cultural a través de dos años de estudio y luego se dedicó en las comunidades de Pelotas y de São Paulo DM, a la difusión itinerante y al servicio de librería. En Pelotas, colaboró en el departamento de relaciones públicas de la diócesis, un campo de apostolado muy amplio, un punto de unión entre los varios medios de comunicación local. De este modo inició un servicio eclesial dirigido a la pastoral de comunicación, que caracterizó casi toda su vida paulina. Para estar mejor preparada, obtuvo en Belo Horizonte, la licencia de comunicación con la especialización en periodismo. Pronto tuvo la oportunidad de una intensa colaboración eclesial primero en la Arquidiócesis de Belo Horizonte donde se dedicó a la redacción del semanario “Jornal de Opinião” y luego, a nivel nacional, en Brasilia, en la Comisión episcopal para Pastoral de la Comunicación de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB) y como coordinadora de la Oficina de Prensa. En esta función, prestó un gran servicio por cerca de trece años a las Regiones y a las Diócesis, organizando encuentros pero sobre todo elaborando y difundiendo el pensamiento del papel de la comunicación en la evangelización.

En 1999 se abrió otro paréntesis en su vida con su compromiso en la redacción de la revista brasileña *Família Cristã*. Se dispuso con entusiasmo y humildad, con su habitual delicadeza, gentileza, capacidad de crear comunión. En 2005, fue llamada a desempeñar el servicio de gobierno, como vicaria provincial y consejera para el área apostólica. Fue elegida para participar en el 8º y en el 9º Capítulo general: su presencia irradiaba donde fuera un aire eclesial que constituía su misma vida. En 2011, luego de otro paréntesis, como responsable de la revista *Família Cristã*, tuvo el don de volver a Belo Horizonte con el compromiso de articular la pastoral de la comunicación en la diócesis.

En los últimos años, la aparición de un cáncer mermó sus fuerzas pero no el deseo de ser útil, especialmente iniciando a las jóvenes paulinas en asumir la no fácil tarea de la redacción y de la revista. Como de costumbre, su compromiso era total y aunque la enfermedad la consumía, seguía trabajando, con una increíble fuerza interior que provenía ciertamente de su intimidad con el Señor, de su oración que nunca descuidaba, de su tierna devoción a la Virgen María que invocaba diariamente con el rosario. Antes de llevar a término su carrera, terminó, en el pasado mes de diciembre, el último número de la revista en formato papel, que luego pasó a digital.

En su vida se realizó la invitación del beato Garrido, que el Papa Francisco ha dirigido a todos los periodistas: «Abre con asombro tus ojos a lo que veas, y deja que se llene de savia y fresca la cuenca de tus manos para que los otros puedan tocar ese milagro palpitante de la vida cuando te lean»

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 12 de mayo de 2021